



Pruebas de audiología

Es importante examinarte los oídos para confirmar que oyes bien. Quienes examinan los oídos se llaman audiólogos. En este libro mostramos cómo los audiólogos revisan los oídos.



¡Vayamos a la clínica!

Cuando llegues a la consulta esperarás en la sala de espera. Cuando te llegue el turno el audiólogo te llamará por tu nombre.



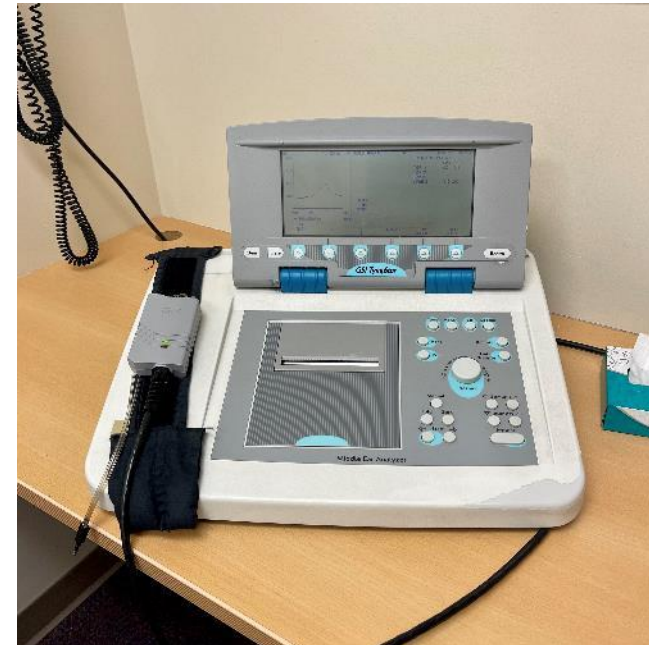
Lo primero que hace el audiólogo es revisarte los oídos con un otoscopio. El otoscopio tiene una luz para mirarte el oído y comprobar que está sano. No duele.



Puedes sentarte solo o con un adulto.

Luego el audiólogo hace tres pruebas para saber cómo oyes.

La primera prueba se llama timpanograma y el audiólogo te colocará un tapón de oídos suave en cada oído. Estos pequeños tapones de oídos dibujarán una imagen en la pantalla. ¿No te parece fantástico?



Todo lo que tienes que hacer es sentarte en una silla y distenderte. Durante la prueba escucharás un zumbido suave. Los oídos podrían sentir una gran presión. Es normal.



¿Te parece que la imagen es de una montaña o de un camino?

Para las dos pruebas siguientes irás a una salita a prueba de ruidos. A prueba de ruidos quiere decir que la salita es muy silenciosa y que no puedes oír los ruidos que vienen de afuera. Un adulto podrá estar contigo.



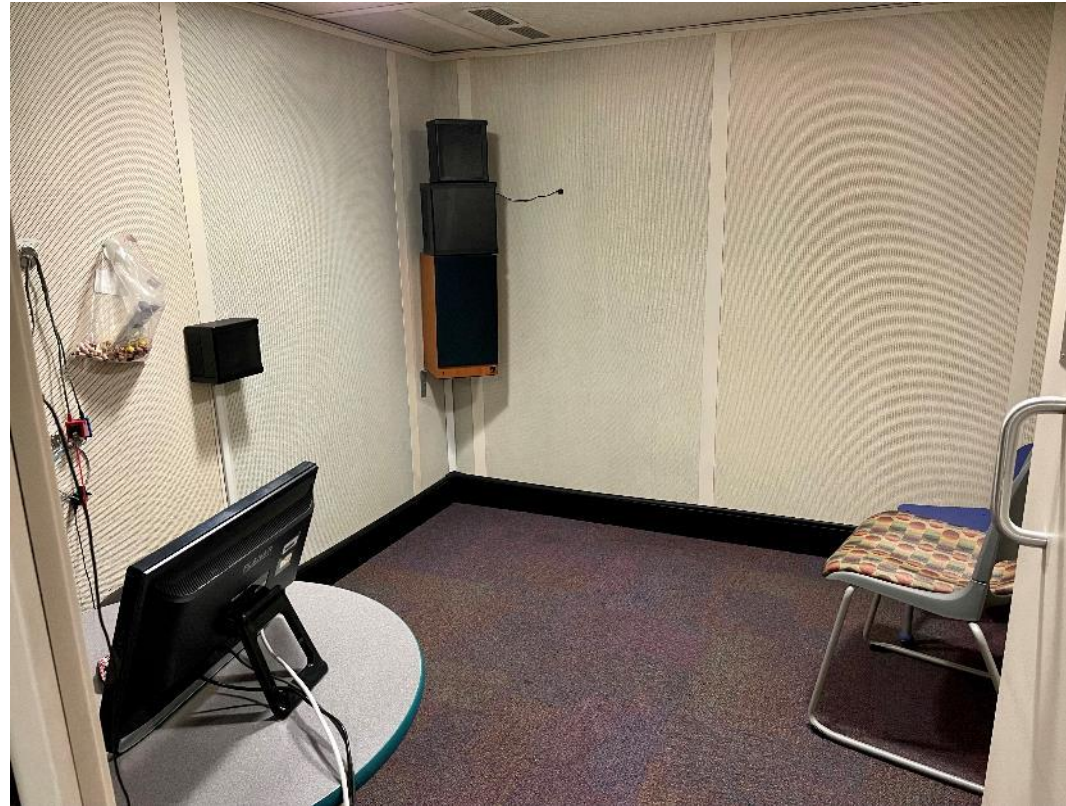
En la segunda prueba el audiólogo comprobará que la cóclea está sana. La cóclea es una parte del cuerpo dentro del oído que ayuda a oír. En esta prueba el audiólogo te pondrá un taponcito de oídos blando. ¡Parece un malvavisco! También te colocarán una pincita negra en la camisa.



Tienes que quedarte muy calladito para poder oír los ruidos que el audiólogo hará. Escucha los 'bi bups', como si fuera un robot que te dice hola. Una vez que prueban los dos oídos pueden pasar a la última prueba.



En la última prueba tú y el adulto irán a otra salita a prueba de ruidos con una ventana. Pueden sentarse en las sillas.



El audiólogo te colocará auriculares y se sentará contigo en la salita. Tendrás que poner un juguete en el balde cada vez que oyes un ruido en los auriculares.



El audiólogo podría pedirte que repitas las palabras que oyes. Tienes que decir cada palabra en voz alta y clara para que puedan oírte. El audiólogo abrirá la puerta cuando terminen.



¡Has completado todas las pruebas!

